

Michel de Certeau y la construcción del *Mémorial* de Pierre Favre

Michel de Certeau and the construction of the Pierre Favre Memorial

Michel de Certeau e a construção do Memorial Pierre Favre

—

Pierre Antoine FABRE

Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales

Paris

pafabre@ehess.fr.

<https://orcid.org/0000-0001-7969-0435>

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 160, diciembre 2025 - enero2026 (Sección Monográfico, pp. 69-80)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 17-10-2025 / Aprobado: 10-12-2025

Resumen

El artículo examina la forma en que Michel de Certeau configuró su posición historiográfica a partir de la edición e introducción francesa del *Mémorial* de Pierre Favre (1960), derivada de su tesis defendida en la École Pratique des Hautes Études en 1959. El texto se propone comprender cómo la atención filológica que De Certeau dedica a los manuscritos atribuidos a Favre anticipa su concepción posterior de la escritura como práctica colectiva y lugar de experiencia. Su trabajo marcado por una suerte de alerta dada por el influjo del nominalismo en la constelación intelectual de la época, de gran virulencia crítica con respecto al tomismo, inspirará sospechas importantes en el contexto intelectual de Michel de Certeau en el siglo xx. El *Mémorial* aparece, así, como un punto de inflexión: una obra que funda y, al mismo tiempo, desestabiliza los modos de decir y escribir la experiencia mística. Esta lectura permite reinterpretar el abandono posterior de Favre no como ruptura, sino como gesto metodológico que prefigura su modo de “hacer historia” y de situarse ante la institución de la que fue parte hasta su muerte: la Compañía de Jesús.

Palabras clave: Michel de Certeau; Pierre Favre; *Mémorial*; experiencia; historia; nominalismo.

Abstract

The article examines the way in which Michel de Certeau shaped his historiographical position through the French edition and introduction of the *Mémorial* of Pierre Favre (1960), derived from his thesis defended at the École Pratique des Hautes Études in 1959. The text seeks to understand how the philological attention De Certeau devoted to the manuscripts attributed to Favre anticipates his later conception of writing as a collective practice and as a place of experience.

His work is marked by a kind of alert generated by the influence of nominalism within the intellectual constellation of the time, a current highly critical of Thomism, that would inspire significant suspicions in the intellectual context of Michel de Certeau in the twentieth century. The *Mémorial* thus appears as a point of inflection: a work that both founds and destabilizes the ways of speaking and writing about mystical experience. This reading allows for a reinterpretation of De Certeau's later abandonment of Favre, not as a rupture but as a methodological gesture that prefigures his way of “doing history” and of situating himself before the institution of which he remained a part until his death: the Society of Jesus.

Keywords: Michel de Certeau; Pierre Favre; *Mémorial*; experience; history; nominalism.

Resumo

O artigo examina o modo como Michel de Certeau configurou sua posição historiográfica a partir da edição e introdução francesa do *Mémorial* de Pierre

Favre (1960), derivada de sua tese defendida na *École Pratique des Hautes Études* em 1959. O texto busca compreender como a atenção filológica que De Certeau dedica aos manuscritos atribuídos a Favre antecipa sua concepção posterior da escrita como prática coletiva e como lugar de experiência. Seu trabalho é marcado por uma espécie de estado de alerta decorrente do influxo do nominalismo na constelação intelectual da época, corrente de forte crítica ao tomismo, que inspirou desconfianças significativas no contexto intelectual de Michel de Certeau no século xx. O *Mémorial* aparece, assim, como um ponto de inflexão: uma obra que funda e, ao mesmo tempo, desestabiliza as formas de dizer e escrever a experiência mística. Essa leitura permite reinterpretar o posterior abandono de Favre não como ruptura, mas como gesto metodológico que antecipa o modo certeuniano de “fazer história” e de situar-se diante da instituição da qual permaneceu parte até sua morte: a Companhia de Jesus.

Palavras-chave: Michel de Certeau; Pierre Favre; *Mémorial*; Experiência; História; Nominalismo.

Situación

Michel de Certeau defendió en 1959 una tesis doctoral en la *École Pratique des Hautes Études* y publicó en 1960, en la colección *Christus*, que complementa a la revista del mismo nombre que él mismo ayudaba a dirigir en aquella época junto con Maurice Giuliani, François Roustang y otros, un volumen derivado de este doctorado, que se presenta como una introducción a la publicación francesa, por primera vez, del *Mémorial* de Pierre Favre (1506-1546), uno de los primeros compañeros de Ignacio de Loyola en los años que precedieron a la fundación de la Compañía de Jesús en París en 1540.

Se trata de un momento muy singular, ya que Michel de Certeau nunca volverá, salvo en muy raras ocasiones, a este *Mémorial* y a la figura de Pierre Favre en general. ¿Cómo entender esta movilización en torno al *Mémorial*, que da lugar a la primera gran obra de Michel de Certeau, varios años antes de la edición de la correspondencia de Jean-Joseph Surin en 1966, y luego esta repentina desaparición?

Al intentar responder a esta pregunta, espero coincidir con las preocupaciones que Carlos Álvarez expresó en el encuentro, “Michel de Certeau entre la experiencia espiritual, la historia y la política” (2025). Me gustaría intentar mostrar aquí cómo, en su trabajo sobre el *Mémorial*, De Certeau construye su posición como historiador y cómo la construye, por un lado, prestando extrema atención a lo que este *Mémorial* nos puede hacer entender de la experiencia espiritual de Pierre Favre; por otro lado, en lo que ese mismo *Mémorial* provoca en la vida intelectual de Michel de Certeau cuando se enfrenta a la necesidad de transformar su trabajo de 1959 para la publicación de 1960; y cómo esa transformación definirá también, o comenzará a definir, lo que será,

si se me permite decirlo así, la conducta política de De Certeau con respecto a la Compañía de Jesús, la manera de definirse en ella, pero también de mantenerse al margen; en resumen, su manera de jugar con la institución, su manera, tal vez, de no haber pertenecido más que a ella o de haber encontrado en ella el medio de no pertenecer a ninguna otra.

En las líneas que siguen, que pretenden ser sobre todo una introducción a este volumen finalmente poco conocido de Michel de Certeau, probablemente en parte debido a la extraña ausencia de su figura central en el resto de su obra, a diferencia de otros rostros recurrentes como el de Surin o el de Juan de la Cruz, por citar solo algunos, intentaré primero ofrecer una breve descripción de este *Mémorial*, denominación que se le dio tardíamente a los «papeles»¹ de Pierre Favre; a continuación, intentaré interpretar las razones por las que De Certeau renunció posteriormente a continuar otros trabajos en esta misma dirección, y lo que pudo incitarle a convertirlo en la base casi oculta de su obra, un ocultamiento que, por otra parte, él mismo atribuye a la institución jesuita cuando olvida durante décadas, incluso siglos, a quien había sido uno de los amigos más cercanos del fundador y uno de los que no solo recibió los “ejercicios espirituales”, sino a quien también se le confió la tarea de impartirlos a otros.

Descripción

El *Mémorial* de Favre es un manuscrito sin autor. De hecho, nunca se ha encontrado, al menos hasta ahora, ningún autógrafo que dé cuenta, al menos en parte, de una escritura personal, identificable, atribuible a una mano. En realidad, la historia de este texto, que poco a poco se convertirá en uno, es la historia de un conjunto de manuscritos, dieciséis para ser precisos, a los que se ha añadido un decimoséptimo en este último periodo gracias a las investigaciones, o más bien a la buena suerte, de Martín Morales, director de los Archivos de la Universidad Gregoriana y verdadero heredero de Michel de Certeau en la elaboración de este *Mémorial*. Un conjunto de manuscritos, pues, que dan cuenta no de una escritura, sino de una multitud de lecturas de un conjunto probable de papeles perdidos, de fragmentos encontrados, todos ellos pertenecientes a un género diferente y que producen un texto diferente, a veces más inclinado a reconstruir la vida peregrina de Pierre Favre en la Europa de mediados del siglo XVI, a veces más inclinado a evocar su papel político y religioso en la frontera del Sacro Imperio Romano Germánico en los años que precedieron a la apertura del Concilio de Trento, a veces más inclinado a dar testimonio de las fervientes oraciones de Favre, a veces incluso a señalar su frecuente trato con los santos. Tantos escritos que poco a poco se organizarán en un texto, que entretejerá precisamente estos fragmentos entre sí para conducir

1 Para designarlos como más tarde se designarán los “papeles” de Pascal.

finalmente en 1914, en la gran colección de *Monumenta Historica Societatis Iesu*, al *Mémorial* de Pierre Favre tal y como lo conocemos hoy.

La historia de este manuscrito es, por tanto, una historia marcada por la historia de la Compañía de Jesús en general y, más aún, por el desarrollo de una concepción de la escritura de uno mismo, de un relato íntimo, de una especie de autobiografía, limitada sin embargo a un pequeño número de años (1542-1545), al menos en lo que se ha conservado. Me parece muy notable que Michel de Certeau se haya centrado precisamente en este objeto, que como tal pertenece a una especie de colectivo, al igual que más tarde lo hará la correspondencia de Surin, también compuesta por una multitud de voces entrecruzadas. Por lo demás, en un texto mecanografiado muy breve, *San Ignacio y Favre*², probablemente escrito durante la preparación de su doctorado, De Certeau

subraya la importancia de un estudio de las relaciones entre los primeros padres de la compañía, estudio que no solo recoge de ellos esas curiosas y edificantes particularidades que enriquecen nuestra tradición, sino que ya discierne en ellos la flexibilidad y la multiplicidad de esa única “tradición” espiritual (idem).

En estas pocas líneas, añadidas a mano por De Certeau al final del texto, se vislumbra el horizonte de un colectivo, no el colectivo de la redacción del *Mémorial* de Favre, sino el colectivo de escritos que, como sabemos, impregnan muy fuertemente, a través del juego de la correspondencia epistolar de una congregación dispersa, la actividad de los primeros compañeros de Ignacio de Loyola y de sus sucesores inmediatos. Este horizonte me parece el desarrollo de un poder plural que, al menos según mi hipótesis, pudo contribuir a decidir todo el cuidado filológico que De Certeau dedica a la publicación francesa del texto del *Mémorial*.

Ensayo de interpretación

A esta primera lectura descriptiva le seguirá ahora una segunda hipótesis. Se trata de la hipótesis de una especie de estado de alerta de Michel de Certeau ante el entorno en el que, de París a Colonia en particular, evoluciona Favre, un entorno en el que el legado de la corriente de pensamiento nominalista, de gran virulencia crítica con respecto a un tomismo que aún no se ha convertido en la doctrina común de la Compañía de Jesús, que aún no existe o apenas existe; pero de un tomismo que, si nos transportamos de golpe a la segunda mitad del siglo xx, sin duda inspira reacciones, también virulentas, como veremos, a las investigaciones de Michel de Certeau en su trabajo doctoral.

2 En su último libro, *Certeau avant Certeau* (Presses universitaires de Rennes, 2022), Claude Langlois nos ofrece este breve texto. *Certeau avant Certeau* es, por lo demás, la única obra, hasta ahora, en la que el *Mémorial* de Favre, en la edición de Certeau (y, por lo demás, en general), ha encontrado un lugar central. Volveré sobre ello más adelante.

Un breve extracto de la introducción al *Mémorial* bastará para esbozar el panorama. Certeau menciona, y me parece que es todo el programa de *La fábula mística* de 1982, que ya se encuentra aquí en germen,

un cisma (*cisma*) progresivo entre una ciencia que ya no es el discurso verdadero de una revelación histórica y una experiencia que se desprende de la teología para describirse de forma aislada, [cisma que] se manifiesta en cada expresión de la vida cristiana” (Favre, 1960, p.25).

La palabra “cisma” bastaría ya para expresar la ambición del diagnóstico de Michel de Certeau, en una época en la que esa misma palabra se reservaba más bien para el cisma de la Reforma, el otro cisma en relación con el que, unos siglos antes, había dividido al Oriente y al Occidente de la Iglesia cristiana. Pero aquí el cisma es interno. Atraviesa lo que ya se ha convertido en el catolicismo moderno en su gestación, unos años antes de que el Concilio de Trento consagrara la ruptura de la antigua *Christianitas*. La palabra “nominalismo” no aparece, quizá se entiendan las razones más adelante. Pero una cosa es segura: De Certeau traza bien, a través de la figura de Lansperge, prior de la Cartuja de Colonia, al que sucederá Gherard Kalkbrenner, ambos estrechamente vinculados a Pierre Favre, a quien había sido enviado por los cartujos de su Saboya natal y luego de París, Lansperge, heredero de una lejana tradición que se remonta a Duns Scoto y Ockham a través de Gabriel Biel y que aún entonces estaba muy viva. Gérald Chaix, en su gran tesis, lamentablemente inédita, sobre la ciudad de Colonia a principios del siglo XVI, señala con claridad que la implantación de los jesuitas en Colonia en 1543, tres años después de la fundación de la Compañía en Roma, fue una implantación

en un lugar donde la presencia de una universidad, los retos políticos del año 1543, simbolizados por la presencia del emperador y el interés del entusiasta prior de los cartujos [Gherard Kalkbrenner], habían desempeñado un papel mucho más determinante que una hipotética estrategia contrarreformista cuyos contornos solo aparecerían progresivamente. (Chaix, 1994, p.674)

Una vez más, Michel de Certeau, sobre el que volveré al final, hace labor de historiador: no postula ni el peso de una Compañía que entonces no es más que un esbozo, ni el de una contrarreforma que, quince años antes del índice de 1559, aún no ha desplegado toda su fuerza; da cuenta de una situación en la que la geografía religiosa de Europa aún se está buscando a sí misma, a lo largo de una “dorsal” trazada con demasiada rapidez por la historiografía católica, y en la que, por ejemplo, se sigue y se seguirá trayendo desde Colonia hasta Portugal relicarios cuyos restos están lejos de buscarse únicamente en el subsuelo romano.

Pero pasemos ahora al anclaje propiamente textual de la referencia nominalista de Michel de Certeau, alimentada a su vez por la lectura del

Mémorial de Favre. Dos pasajes nos servirán de guía para transmitir lo que la evocación del “cisma” que hemos recordado ya bastaba para esclarecer y que no será simplemente un discurso de la experiencia, sino quizás un silencio de la experiencia en relación con el discurso del que se aleja. En las páginas 21-22:

La razón puede extenderse a lo que Dios ha querido crear de hecho; y no puede pretender concluir lo que podría querer (*Potentia ordinata / potentia absoluta*) Del mismo modo, el conocimiento limitado a lo que existe históricamente no alcanza una verdad absoluta; se mueve en el ámbito de lo probable, ya que la libre iniciativa de Dios puede transformar incesantemente la realidad presente [...] Toda verdad se ve así teñida de una reserva teológica de principio. La contingencia histórica prevalece sobre la necesidad racional.

En la página 40:

El asentimiento interior que Favre daba a esta teología [a esta herencia nominalista] se veía acompañado de una reserva que respondía, por parte de un hombre él mismo místico, al deseo de permanecer fiel a la tradición católica. Quería la cosa sin la palabra, ya que la primera era la realización de la vida cristiana y la segunda podía servir de pretexto a tantos errores [...] Favre precisa (*Mémorial*, n.º 297): debemos estar muy atentos para no apartarnos del lenguaje más comúnmente empleado por los doctores católicos y, sobre todo, en las cosas sagradas, para no multiplicar las expresiones a medida que se multiplican los movimientos espirituales.

Para trazar con mayor claridad el camino subterráneo que conduce de uno a otro de los dos pasajes que acabo de citar, recurro a otro texto, el manuscrito del doctorado, conservado en los archivos de la *École Pratiques des Hautes Études* (EPHE), en el que se observan diferencias reales con respecto a la publicación de 1960. Se trata de una revisión visible en los márgenes del manuscrito de 1959 a la que se entrega De Certeau, sin que podamos concluir en absoluto que se trate de una restricción directa, aunque podríamos inclinarnos en esa dirección si consideramos la acogida que tuvo la tesis doctoral durante su defensa, como daré a entender al final de esta contribución. Podríamos considerar una forma de autocensura prudente por la que De Certeau decide retirar una serie de propuestas que habían sido más criticadas por sus colegas. Nos detendremos aquí. Pero hay que reconocer, y es evidentemente lo que nos ha guiado, que estas propuestas son precisamente, en gran medida, y solo puedo hacer aquí una presentación parcial, las propuestas que se refieren a la huella de la atmósfera

nominalista, que hemos mencionado brevemente más arriba, en la redacción del futuro *Mémorial*³ (p. 25)⁴:

El concepto de “teología” se modifica; aquí no define la ciencia rigurosa de las realidades de la fe, sino el *sentimiento del misterio que se da en la experiencia* (añadido al manuscrito), una sabiduría impregnada de piedad y madurada por el discernimiento, un tipo particular de reflexión, **nacida de la experiencia y alejada de la especulación** (retirado del manuscrito) y ocupada de las relaciones personales con Jesucristo y de las actitudes morales que estas requieren. (p. 40), que cito de nuevo: “Quería la cosa sin la palabra, ya que la primera era la realización de **la experiencia de** (retirado) la vida cristiana” (ibid).

Debemos intentar entender esto

Esta experiencia de la vida suena como el vértigo de un doble límite del conocimiento: el límite de una mística (¿qué será esa cosa sin la palabra para expresarla?), pero también el límite de una historia (¿qué será la inteligencia de tal mística?).

Ahora bien, esta doble interrogación es *también*, por este doble límite, una articulación definitiva de la mística y la historia y, más profundamente aún, me parece, de la escritura de la historia y *en* la historia, ya que esta mística que no puede expresarse quizá solo pueda escribirse, en una inversión de lo indecible como acto de escribir que marca toda la empresa de la “mística” en un acceso progresivo a su sustantivación.

Pero me gustaría aquí componer este “silencio de la experiencia” con otra dimensión del *Mémorial* que nunca se ha situado en esta perspectiva y que, sin embargo, me parece que abre posibilidades considerables para la comprensión del texto del *Mémorial*, al intentar comprender en él lo que es el nombre, al hacer que el nombre vuelva al silencio de las cosas sin palabras.

Mém. 28: “Tomé un gran y especial afecto por San Narciso, que se encuentra en Gerona, Santa Eulalia, que se encuentra en Barcelona, Santiago, San Isidoro, Santa Ildefonso, los mártires Justo y Pastor, Nuestra Señora de Guadalupe, Santa Encarnación de Zaragoza”.

3 Claude Langlois leyó evidentemente en los archivos de la École Pratiques des Hautes Études esta escuela, que era la suya, el manuscrito original de la tesis doctoral de De Certeau. Pero sobre todo se mostró sensible, y con razón, a la importante reducción que De Certeau realizó de las notas de este manuscrito con vistas a la publicación de 1960. Observa en particular hasta qué punto esta reducción vuelve a centrar en la figura de Favre un exuberante aparato crítico que en realidad abarca todo un mundo y desarrolla en algunos momentos microbiografías tan documentadas como agudas sobre personajes aún hoy en día en gran parte desconocidos, como por ejemplo Guillaume Postel durante su fallido ingreso en la Compañía de Jesús alrededor de esos mismos años 1540. Aquí solo completo el trabajo de Langlois sobre el tema particular de las modificaciones, a la vez discretas y, en mi opinión, decisivas, que De Certeau introduce en su texto original en la introducción al *Mémorial*.

4 En todo lo que sigue, la cursiva indica lo que se añade al manuscrito y la negrita lo que se elimina.

De Certeau comenta:

Relatan el viaje interior, la meditación que acompañaba el camino del apóstol en España. Esta simple enumeración resucita ante los ojos del misionero regresado a Alemania una larga colaboración con el cielo de España. Marcan sus viajes con referencias celestiales.

Volvamos al *Mem.* 28:

En aquella época anotaba a medida que avanzaba muchos otros santos. Decidí no olvidarlos nunca⁵, sino, por el contrario, mantener muy presente su recuerdo, invocándolos para mí, para los vivos y para los muertos, y especialmente para los hombres que viven y que han muerto en los lugares donde ellos mismos murieron, nacieron y vivieron. En Europa, África o Asia, o bien en alguna de las islas.

La “enumeración” es un acto de escritura que inventa la posibilidad de un recuerdo. Favre no escribe lo que recuerda, escribe para recordar. Escribir los nombres de los santos será la posibilidad de invocarlos en el futuro. El nombre significa el recuerdo que hay que conservar, sin decir nada al respecto, ya que Favre no dice nada sobre estos santos, solo los nombra y ese nombre construye silenciosamente la memoria que tendrá de ellos, un recuerdo que —y el pasaje del *Mémorial* es aquí notable— articulará la historia de los santos antiguos con el presente de los de hoy, los futuros santos de hoy, los que viven y los que han muerto⁶ en Europa, África o Asia: el horizonte misionero de la nueva Compañía de Jesús viene aquí a transformar la herencia de todos estos santos cuyos nombres hay que conservar.

La acogida de la tesis doctoral de 1959

Solo puedo ofrecer aquí un breve resumen de la acogida que recibió la presentación del doctorado de Michel de Certeau en 1959, antes del trabajo sobre el manuscrito de este doctorado para la publicación del *Mémorial* en 1960, trabajo que, como he aventurado en mi hipótesis, forma parte de una reflexión de De Certeau, de la que solo tenemos aquí estas huellas, sobre esta acogida y sobre la prudencia que sin duda había que observar al evocar una herencia nominalista en la vida teológica y espiritual de los primeros jesuitas, cuando en aquellos años previos al Concilio Vaticano II, lo que convenientemente se denomina neotomismo seguía dominando las instancias magisteriales de la

5 Declaración tan voluntaria como “resueltamente” católica, contra la Reforma y la crítica de las intercesiones.

6 Aquí solo puedo esbozar una hipótesis que tal vez podría explicar la trayectoria secreta del *Mémorial* de Favre hasta la segunda mitad del siglo XIX: cómo concebir la articulación de esta doble invocación de los muertos y los vivos con la Regla XII de los Ejercicios de Ignacio para “sentir con la Iglesia”: “Debemos evitar hacer comparaciones entre las personas que aún viven y los bienaventurados que están en el cielo”.

Compañía de Jesús. Solo citaré aquí el severo juicio de André Rayez en *La Revue d'ascétique et de mystique*, entre la defensa, de la que da cuenta lo que sigue, y el volumen de 1960⁷:

Parece frágil y arriesgado querer encontrar una influencia occamista [nominalista] un poco pronunciada a través de algunos elementos muy tenues del *Mémorial* [...] Que el autor se libere de cierta inflación verbal, de un pensamiento, de una expresión demasiado abstractos, que interroge el diario *sin querer interpretar sus silencios* [...] y estará en condiciones de ofrecernos una importante contribución a la historia del sentimiento religioso y de la mística en el siglo XVI» Rayez, 1960, p.498)⁸.

Dos observaciones para terminar

Podemos vislumbrar una comprensión más completa del abandono del *Mémorial* en la trayectoria de De Certeau. Habrá sido como un no fundamento, o un fondo sin fondo, que solo habrá podido proyectar a De Certeau en otros dos escenarios, el de principios del siglo XVII y el de finales del siglo XIX, en relación con los cuales se niega precisamente a construir un escenario fundacional: y es al mismo tiempo ahí donde se define como historiador, de manera irreductible. Y sin duda es ahí donde se vislumbra lo que pudo haber sido, de manera mucho más general, el historicismo radical de De Certeau en su relación con la historia de la Compañía de Jesús, un enfoque basado en un ritmo siempre ternario: desde la posición del historiador y historiógrafo de la segunda mitad del siglo XX, se define otro lugar marcado en el siglo XVII o en el siglo XIX, en relación con el cual un tercer lugar es objeto de una primera elaboración historiográfica, como por ejemplo en el caso de Pierre Favre, el momento o los momentos en los que se inventa su *Mémorial*, o el momento o los momentos en los que la Compañía de Jesús de principios del siglo XVII comienza a construir lo que habrá sido el tiempo de su fundación. Pero siempre es a partir de una inscripción en la historia que se perfila un origen y, en mi opinión, esa es la razón esencial por la que De Certeau escribió tan poco sobre el siglo XVI jesuita, con la excepción de esa falta de fundamento del *Mémorial* como manuscrito sin asignación, y la razón por la que fue sobre todo historiador de las reformas internas de la Compañía de Jesús, de sus crisis, de sus retornos a la inspiración fundacional a lo largo de todo el Gran Siglo.

Pero este abandono está atravesado por lo que he llamado aquí el silencio de una experiencia y en el que encontraría, como un eco del momento Favre, dos polos poderosos, antes y después del *Mémorial*: por un lado, en el *Diario de las mociones interiores* de Ignacio de Loyola, estas palabras, recurrentes,

7 Claude Langlois aporta otras piezas del expediente en el volumen citado.

8 El subrayado es mío.

en el momento de la misa: “no pudiendo hablar sin perder la palabra” (Loyola, 2007)⁹; y, en 1968, en la *Prise de parole*, la toma de la palabra que también fue una pérdida de la palabra, una huida de la palabra, lo contrario de una toma del poder (Loyola, 2007). Mayo de 1968, que a menudo se cita como un momento decisivo, pero que en realidad se encuentra en el centro de otro momento decisivo: los primeros grandes viajes de De Certeau a Estados Unidos y la rearticulación de lo político y lo místico en la dinámica de las resistencias religiosas en el Brasil de la dictadura militar.

El sentido de nuestro encuentro en este año del centenario de Michel de Certeau, especialmente marcado para mí por la preparación, junto con Carlos Álvarez, Andrés Freijomil y Denis Pelletier, de una recopilación de escritos estadounidenses y, más concretamente, latinoamericanos de los años 1965-1975¹⁰, fue ayudar a comprender juntos todas estas temporalidades, otra forma de definir la “historiografía”.

Referencias bibliográficas

- Chaix, G. (1994). *Vie religieuse et conscience civique à Cologne au XVIe siècle* [Tesis de Estado inédita]. Université de Strasbourg.
- Certeau, M. de. (1960). *Introduction au Mémorial de Pierre Favre*. En P. Favre, *Mémorial*. Desclée de Brouwer.
- _____. (1968). *La prise de parole*. Desclée de Brouwer.
- _____. (1982). *La fable mystique (XVIe–XVIIe siècle)*. Gallimard.
- Favre, P. (1960). *Mémorial* (M. de Certeau, Ed.). Desclée de Brouwer.
- _____. (2007). *Journal des motions intérieures: Ignacio de Loyola* (Ed.). Lessius.
- _____. (2017). Une érudition critique: Michel de Certeau en route vers 68. En A. Paschoud (Ed.), *Michel de Certeau*. Fabula.
- Fabre, P. A., Álvarez, C., Freijomil, A., & Pelletier, D. (2026, en prensa). *Recopilación de escritos estadounidenses y latinoamericanos (1965–1975)*. Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- Langlois, C. (2022). *Certeau avant Certeau*. Presses Universitaires de Rennes.
- Loyola, I. (2007). *Journal des motions intérieures* (P. A. Fabre, Ed.). Lessius.
- Rayez, A. (1960). Du collège Sainte-Barbe à la Sorbonne. Pierre Favre (1506–1546). *Revue d'ascétique et de mystique*, 36(4), 497–499.

9 Este diario, bajo el nombre de *Journal spirituel*, fue publicado por primera vez en francés por Maurice Giuliani en la colección Christus, un año antes del *Mémorial* de Favre: Michel de Certeau lo tenía muy presente.

10 Esta recopilación será publicada por las *Editions de l'École des Hautes Études* en Sciences Sociales en 2026, y posteriormente se tendría que traducir al inglés por el Jesuit Studies Institute del Boston College y, por último, al español, por la editorial de la Universidad Iberoamericana de México (cuya labor en la difusión de la obra de Michel de Certeau en América Latina ha sido fundamental desde muchos años) y la Universidad Alberto Hurtado de Santiago de Chile, donde De Certeau también estuvo a finales de la década de 1960.

